

EL VIGILANTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana.
En Gerona: 1 mes 5 rs., 3 id. 8.—Fuera de Gerona: 5 me-
les 9 rs.
No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelanta-
do, en metálico letras ó sellos de franqueo.
Números sueltos 6 cuartos.
Insértes: ó no, no se devuelve ningun original.

PERIODICO LIBERAL DE GERONA.

Anuncios á medio real linea á los señores Suscritores y á 1
real id. para los no suscritores.
Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapateria vieja núme-
ro 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independen-
cia, núm. 15, bajos.

GERONA 20 DE NOVIEMBRE DE 1870.

El *Times* del 7 ha publicado un artículo de fondo, verdadero juicio sobre la política del general Prim durante el difícil y peligroso interregno de gobierno que las Cortes soberanas le encomendaron.

No recordamos haber leído en la prensa inglesa desde 1856 hasta el día un artículo que pueda lisonjear mas á un hombre de Estado en España.

Con la sensatez política que dirige el periodismo británico, y reflexionando sobre la gravedad de los sucesos, todavía tan recientes, que nos han agitado en nuestra vida constituyente, dice el *Times*, no sin fundamento: «Probablemente pasará mucho tiempo antes que la España conozca lo que debe al general Prim.»

A continuacion reproducimos este notable artículo, que parece escrito para la historia.

«El firme propósito de Prim se vé ahora coronado por el éxito. Tiene su rey, que es el mismo á quien se dirigió primeramente cuando se conoció que era irrevocable la negativa del rey Fernando de Braganza-Coburgo. De Portugal se dirigió directamente Prim á Italia, y puso la corona de Castilla y Aragon á los pies del príncipe Amadeo, duque de Aosta, hijo menor del rey Victor Manuel. La eleccion era laudable bajo todos conceptos, porque el príncipe era muy popular en Italia, donde se habia distinguido por su valor en la guerra y por su majestuosa cortesía y amabilidad en las frecuentes ocasiones en que tuvo que representar á su padre en Nápoles, en Milan y en otras partes. Su matrimonio con una señora de alto rango, pero no de sangre real, gran innovacion en la casa de Saboya como en la de los güelfos, conquistó al príncipe la voluntad del pueblo, ante el cual ha depuesto hace tiempo la dinastía reinante el derecho divino, fundando su poder en el Sufragio universal. A la primera propuesta de Prim, rehusó un honor que entonces parecia peligroso; pero tenia Prim tal empeño en conseguir un candidato entre los vástagos de la casa de Saboya, que cambió su linea de operaciones de Florencia á Harrow y trató de arrebatár á un simple colegial, á despecho del mismo chico, de su madre, tutores y amigos.

Por fortuna para Prim, se vió burlado en su atrevido proyecto, así como en el de traer un príncipe Hohenzollern; pero firme en sus principios, mostró un completo desdén hácia las personas, y el resultado de todas sus faltas es ahora el completo triunfo de su política, lo mismo en cuanto á sus principios como en cuanto á la persona. No cabe dudar ni de la

discrecion de Prim en la eleccion del príncipe Amadeo, ni de la prontitud con que recibirá la sancion de los representantes de la nacion española. Aunque la discusion final de este asunto se ha prorogado hasta el 16 del corriente, la cuestion se ha resuelto virtualmente por el voto preliminar del jueves último y por el siguiente debate del viernes. Los republicanos y los unionistas han unido en vano sus fuerzas. Topete y Rios Rosas han dicho la última palabra en favor de Montpensier, lo mismo que Figueras y Castelar en favor de la República. El resultado ha sido de dos votos contra uno en favor de Prim.

No obstante la lucha que han sostenido los montpensieristas y los demócratas en favor de sus respectivas causas, no hay nadie en España que no haya adivinado desde setiembre de 1868 que el destino de España está en manos de Prim.

Pero aparte de la imposibilidad, ó de prescindir de la inflexible voluntad de Prim, ó de ganarla por otras miras que no fuesen las del mismo Prim, una combinacion de circunstancias ha contribuido, desde el principio hasta el fin, á derrotar á sus contrarios. Eran necesarias las crueles calamidades de la Francia para curar á España é Italia, de su constante anhelo por lo que llaman «Libertad, Igualdad y Fraternidad.» Hasta sus partidarios incorregibles, como Castelar y Orense, que fueron tan ufanos á felicitar á la República francesa, han vuelto á cruzar los Pirineos, «mas prudentes y mejores.»

No tardará mucho el mismo Garibaldi, si sale sano y salvo, en volver desengañado á la isla donde tiene su hogar. Todos estos partidarios exagerados han tenido una buena ocasion para conocer lo que es la «República santa.» Por fieros que estén con sus nociones ultrademocráticas, los republicanos entusiastas han de conocer que la sociedad latina está amenazada de una disolucion, de que han dado inequívocas muestras los ejércitos de MacMahon y Bazaine. En Italia y España, lo mismo que en Francia, todos conocen, confiéndolo ó nó, la necesidad de una reconstruccion. El mariscal Prim ha conservado en España el suficiente prestigio de la autoridad para que sirva de base á un edificio verdaderamente liberal.

¡Dichosa España si la coronacion del monarca que Prim ha elegido sirve de coronacion á este edificio!»

Cuando vimos por primera vez que volvia á levantarse de la tumba donde se le lanzara en el convenio de Vergara, el esqueleto del

carlismo; cuando vimos que pretendiendo con su mano levantar la pesada losa que le cubre y dando el grito de «Dios, patria, rey» renovar otra vez, si no los tiempos de glorias y fatigas, en el terreno de la fuerza, en el terreno legal, no pudimos menos de estrañar por la osadía y el atrevimiento, de quien, queriendo hacer revivir aquellos tiempos, no se espusiera también á renovar el odio contra el bando tiránico y opresor de los defensores de la adquisicion.

Pero no cesaron; adelante llevaron su estandarte y levantando huestes de fanáticos, que siguieron mas bien impulsados por el nombre de católicos que de carlistas, acudiendo á los comicios, hicieron salir unos cuantos diputados para defender la mas perdida de las causas.

A pesar del escaso número de estos; despues de haberse levantado en varias provincias de España, y continuando con sus alharacas y sus visiones de la inmensa mayoría de su parte, y á favor de D. Carlos, pensamos siempre que en el congreso y en el acto de la votacion de monarca, el nombre de su augusto héroe tendria los escasos votos de sus reducidos defensores.

Pero ni eso... Se han confesado vencidos y ni aun han tenido el valor de que Carlos VII pudiera decir un día que fué candidato á nuestro trono.

Por qué tal proceder? ¿No votaron los Republicanos, unionistas y esparteristas? ¿No hubo dos votos á favor de la República española y uno á favor de la duquesa de Montpensier? ¿Era por no dar el triste espectáculo de los pocos que hubiera contado, despues de haber dicho que en el país tenia mayoría?

No! Es que se avergonzaron. Es que vieron la ridiculez en que incurrian, que al lado de Montpensier y Espartero, apareciera el campeón del absolutismo, el Quijote del siglo XIX.

Y no era para menos. Cuando se ve á la democracia luchando con la república, cuando ha obtenido aquella 191 votos y esta 60, querer que su antítesis apareciera también con los pocos que podian darle sus defensores... Estos mismos diputados debieron comprender la grandeza y miseria á la vez y debieron decir: ó todo ó nada, ó por unanimidad ó ninguno, decidiéndose por lo último para poder decir (¿quien sabe?) con todo el orgullo del que ve seguro una victoria: ha habido coaccion, por que del contrario hubiéramos ganado.

Estéte en paz juguete de tus defensores, descansa de las fatigas en tu quinta de Vevey héroe de la teocracia; la democracia ha podido mas que las ideas que defiendes y Dios en

sus altos designios ha hecho que nadie piense en coronarte, y si en que estés en paz á pesar de haber alguna vez intentado promover la guerra. Verás poco á poco como tu gente te abandona, cual á Isabel, y todos esos mismos curas grandes y dignidades que á tí habian acudido se eclipsarán por completo.

Tantas virtudes como se concentran en el ídolo del Norte, no han podido mover á que los diputados se les asociaran para caso tan decisivo como el del día 16: esos mismos grandes sentimientos son los que hicieron le repelieran ¡D. Carlos padre de todos los españoles! ¡que sarcasmo! hubiéramos visto como deportaba, encarcelaba, hacia fusilar á sus hijos adoptivos. D. Carlos no quiere penetrar en el hogar doméstico; quiere que cada uno en su casa sea un rey; ¡que cinismo! ya por medio del confesionario, ya por investigaciones secretas, si no lo supiera él lo sabrian los que necesitan el saberlo. D. Carlos sería un apoyo contra los malvados; ¡que desvergüenza! sería el que prestara la fuerza que necesitaria la sociedad del Angel exterminador y la nueva inquisicion. Desea ser padre de los pobres y el que protejera el derecho de asociacion. Que escándalo! Padre de los pobres y el clero que volviera á dar la sopa y administrar los bienes de estos mismos pobres, es decir, volver á obtener los bienes desamortizados, llamados por ellos bienes de la iglesia y de los desválidos; tener derecho de asociacion para tenebrosos clubs para que recibieran vigor y vida las sociedades secretas. Despues de todo D. Carlos quiere impulsar el desarrollo de las asociaciones santas, para la enseñanza, para la caridad, para el bien... ¡reprobacion! Conventos, focos de corrupcion y de maldades donde se desarrollan livianas pasiones y donde las mas vastas conspiraciones se tramam merced al manto de inviolabilidad con que se les cubre; de enseñanza, arrogándose el clero esta facultad para criar estúpidos, fanáticos, imbéciles, masas despues suyas dispuestas á lanzarlas contra el progreso dó quiera se manifestara, cubierto el suelo español de escuelas de jesuitas y sus *morales* doctrinas; asociaciones para la caridad y el bien, comunidades de San Vicente de Paul escándalo de los pueblos donde todo es monopolio y escamoteo, atendiéndose solo á la necesidad de un empeño ó compromiso, centro de amalgamacion donde curas y señoras hacen el bien segun como y á quien; he aquí lo que quiere D. Carlos, he aquí sus instituciones.

Pues por eso mismo no le hemos querido: habiéndolo probado lo hemos encontrado amargo y procuramos retirar esa esponja empapada con que pretendian hacernoslo tragar tales ilusos soñadores.

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

Moralidad, filosofía, sentimientos elevados, gran concepcion de pensamientos, lucidez y correccion de estilo, máximas profundas, consejos saludables y algo mas que todo esto, contiene el patético y conmovedor sermón con que el Norte ocupa tres columnas de su número del 16 bajo el epígrafe de «un escándalo

lo en el Teatro de Gerona» y cuyo objeto resumida tanta belleza, es atacar con implacable saña á un actor, pidiendo para el Papa y los desvalidos, el lucro que por recompensa de su trabajo obtiene aquel.

Motivo justo que sentimos no aprecien en lo que vale los hombres de la escuela progresista liberal latamente considerada por el periódico sacristanesco como anti moral y contrario al dogma católico. Pero desgraciadamente no hallarán tan eco cristianísimas máximas, y es posible que los liberales continuen aplaudiendo en el Teatro lo que les haga reír *sin escándalo* siquiera para contemporizar el raudal de lágrimas que la caridad evangélica del Norte les ha hecho derramar... *de lástima* al calcular y convencerse del interesado cinismo que todos sus escritos revelan.

Los liberales á pesar de que se divierten (y en ello obran como creen mas conveniente) atienden y han atendido sin afectacion ni publicidad las miserias donde existen, llevando al seno de las familias y de los pueblos que lo han menester, consuelos materiales que son los que mas hacen falta, en vez de fragmentos escasos de doctrina católica y de preceptos de moral que les regala el Norte y que no es precisamente lo que necesita en primer lugar el que se muere de hambre.

Testigos nosotros del *escandaloso, impudico, librico y descocado* actor en las seguidillas cantadas, podemos manifestar que la impudicia, el escándalo, la lubricidad y el descaro está en afirmar un hecho que no existe y en calificar gratuita como equivocadamente actos tan públicos, lanzando á la prensa para hacer atmósfera dictados inmerecidos, valiéndose de la baja arma de la injuria y de la calumnia única con que sabe combatir el colega Norte.

No se nos contrista el corazon por la tolerancia que nos conduce al caos segun el periódico católico, porque tenemos mas cuidado los liberales de no ir al precipicio que los neo-católicos que nos lo aconsejan: nó tememos que se nos condene como á Ovidio por escuchar *copias* que solo pueden afectar el candoroso y exquisito pudor de los *escribidores* del Norte á quienes podia aplicarse la siguiente moraleja.

De una coz mató un burro á un pobre tordo
Solo por que le dijo: «Está V. gordo!»

El peor mal de los males.

Conocida la *marcha* de El Norte que disgusta hasta á muchos de sus suscritores, no tenemos por que ocuparnos de cuanto, con su acostumbrado, especial y singularísimo lenguaje, nos dice en su número del 15, en el artículo encabezado «A El Vigilante», si bien no nos habian de faltar medios para hacerlo completamente.

Una desvergüenza no ha sido nunca una razon. Y no hallando en dicho artículo mas que desvergüenzas é insultos y carencia absoluta de razones, no le seguiremos en ese camino, ni en el nos hallarán nunca los hombres del Norte por propio decoro y respeto á nosotros mismos. Seremos tan sándios torpes, necios y hasta escritorillos estúpidos, si le parece bien seguir llamándonos así, porque hemos calificado de *desatentado* el lenguaje y el estilo del autor de los ar-

tículos contra los señores *Vehí* y *Florejachs*, en quien no hemos visto á dos unionistas, sino á dos hombres ultrajados en escritos llenos de diatribas y de personalidades, ajenas y entrañas del fondo de la cuestion de que se trataba; pero no les seguiremos en ese camino, decimos otra vez; pues aunque hayamos salido de la hez del pueblo, hemos sido y seguiremos siendo amantes de la limpieza y de la decencia, y tenemos miedo de ensuciarnos. Váyase solo que no le embudiamos, ni en el nuestro su compañía nos hace falta.

Dice que escribe solo para los católicos-carlistas, y no atinamos, tal vez por tontos, en donde pudo aprender ese modo de escribir, que no se ve en ninguno de los otros periódicos de su comunion política; y tambien diremos, copiándolo, que nos estraña que los carlistas de Gerona, pasando, como pasan, por hombres honrados, no protesten contra la marcha de El Norte; pero ya lo hemos dicho, no á todos satisface su conducta periodística, y se quejan, y algo mas, como el mismo Norte dice ya llamándoles semi-liberales y semi-carlistas porque no le aplauden: es decir, semi-hereses; puesto que con toda seriedad asegura que ningun liberal es ni puede ser católico. Gracias amado colega. Afortunadamente vuestro voto no tiene autoridad alguna en la materia, y tanto valdria que alguno os llamase fariseos del catolicismo, pues su juicio sería de tanto mérito como el vuestro en cuanto á nuestra religiosidad; cosa que por nuestra parte no consideramos justo sea tratada en un periódico, con la ligereza que vienen haciéndolo cuantos toman la religion por escudo para defender intereses terrenales y nada mas.

El «Tiro nacional» cuya creacion se debe al conocido Viralta para los fines que el se sabe por medio del «Centro» del mismo establecido en Madrid reniega de su padre, y no quiere reconocer en él autoridad alguna. Parece que se ha tomado esta resolucion para cerrar por su parte el camino á los abusos, estafas, é inmoralidades á que pudiera dar lugar la circulacion de los *Billetes del Tiro nacional* que dicho Viralta reparte, no queriendo el «Centro» participar de ciertos inconvenientes que cierran el paso á Viralta, como hombre de partido. No obstante estos inconvenientes, le creen ¡buen republicano! ¿Como serán los malos despues de lo dicho?

Eso de los billetes, para sacar cuartos, no nos estraña, porque los carlistas tambien han repartido algunos papeles para lo mismo. Lo que si nos llama la atencion es que esos sean los buenos republicanos, y muy amigos segun nos revela «El Canton de Gerona» en su número del 13, de los que por aquí pretenden dirigir ese partido, añadiendo que Viralta «estudió en el presidio el arte de sacar dinero al prójimo, sin trabajar y sin esposicion» ¿Será cierto?

¡Esta visto: la fraternidad de los federales, segun los pipopos que se prodigan, es la de Cain y Abel, y se odian cordialmente!

LA VOTACION REGIA.

Ayer se dieron los destinos de nuestra patria para el porvenir.

Ayer las Cortes Constituyentes en uso de su soberanía eligieron para rey de España á un príncipe de la casa de Saboya.

Ayer antes de la hora de la votacion defendíamos al candidato mas popular, al patricio mas ilustre, al hombre que no tiene segundo en los fastos de nuestra historia contemporánea; al invicto pacificador de España D. Baldomero Espartero.

Peró la Cámara ha votado al duque de Aosta, y nosotros que declaramos siempre que respetaríamos la soberanía nacional representada por las Cortes, acatamos al nuevo rey como la expresion de su voluntad soberana.

Hasta hoy hemos ejercido nuestro derecho, desde hoy cumpliremos con nuestro deber.

Siempre tuvimos la conciencia de nuestra conducta; siempre la rectitud y la consecuencia inspiraron nuestra pluma, esos mismos guías nos acompañan en el sendero que vamos á emprender.

Somos españoles, progresistas y monárquicos.

Al contemplar el estado á que habia traído la interinidad á la nación, pedimos uno y otro día á las Cortes y al Gobierno con afán incesante, que coronaran la obra revolucionaria, nombrando monarca, para que cesaran los males que afligian á nuestro desventurado país; y como progresistas pedíamos que nombrasen á un patricio que nos ofrecia con su historia la mas sólida garantía, y como monárquicos, en fin, pedíamos la salvación del principio, tan rudamente combatido, no solo por una fracción republicana federal y por otra unitaria, sino tambien por los defensores de los tronos de derecho divino representados por los caristas, y por los partidarios de la restauración de doña Isabel de Borbon.

Este rey tiene ya el derecho de sentarse en el trono español; pero independientemente de sus cualidades, el pueblo español podrá hacerle bueno ó malo.

Tal es la consecuencia que deducimos de una premisa que pasa por axioma, y hasta por refrán vulgar: *Cada pueblo tiene el Gobierno que merece.*

Agrúpanse esos monárquicos liberales alrededor de su trono, y sean justos, nobles, honrados, consecuentes, liberales y caballeros; y ese monarca, ó habrá de hacer la felicidad de la nación.

Esta es la verdad, que consignará la historia en sus inmortales páginas; y ¡ay de los que la desconozcan! porque esos podrán llorar un día los efectos de una demagogia á los de un absolutismo intransigente y feroz.

(Independencia Española)

Tambien la exígua fracción del antiguo partido moderado, que defiende la restauración, ha dirigido su voz al pueblo.

¿Y con qué autoridad?

Nos parece mentira que á tanto se haya atrevido una fracción que, con su torpe política, consumió la ruina de la patria.

Su osadía en este caso, iguala á su falta de creencias y á su descaro inconcebible.

No son los moderados, no son los corruptores de nuestra sociedad moderna, y los que con sus fatales consejos derrocaron el trono de doña Isabel de Borbon, los que pueden dirigir su voz á los pueblos; los que tienen derecho á hacerlo, son aquellos que nunca le engañaron, aquellos que trabajaron y trabajan por su bienestar, y aquellos, en fin, que no comprometieron jamás su honra ni su dicha.

Estos son los únicos que pueden hablar al pueblo, y los únicos tambien que pueden y deben ser creídos de este.

¡Ojalá que el pobre pueblo no haga caso ni de las utopías de algunos, ni de los funestos consejos de otros, que habrán de costarle, caso de seguirlos, muchas lágrimas, muchos tesoros y muchísima sangre!

Crónica local.

El número de *El Norte* del 16 del corriente que llevaba un artículo sobre un escándalo que decia haber ocurrido en el Teatro de esta capital, ha sido denunciado por el Actor señor García, á quien aludia dicho periódico refiriéndose á unas letrillas cantadas por el mismo. Sentimos este percance de nuestro colega.

Parte oficial de los fallecidos en esta capital desde las 2 de la tarde del día 16, á las 2 del día 19.

Día 16, Mercadal	1
Día 16, Hospital	1
Día 17,	2
Día 17, Catedral	2
Día 18, Hospital	1
Día 19,	»

Mercado de Gerona del día 19 de Noviembre.

Trigo (la cuartera)	70 reales.
Mezcladizo	48
Cebada	32
Maiz	46
Judias	86
Habas	46
Mijo	52
Garbanzos	96
Fayol	28
Avena	32
Arvejas	52
Centeno	44
Arroz (el quintal)	84
Aceite (el mayal)	50

Leemos en *El Telégrafo*.

Durante las últimas 24 horas que terminaron á medio día de ayer, ocurrieron en esta ciudad 11 nuevas invasiones de fiebre amarilla.

A medio día de ayer los fuertes de esta plaza hicieron una salva de 24 cañonazos. Por la noche las tropas acantonadas en el paseo de Gracia dispararon algunos ramilletes de fuegos artificiales. A esto se redujeron las muestras de regocijo que hubo en Barcelona por la noticia de la elección de rey.

De las tres defunciones del tífus icterodes que se habian anotado en el registro civil á las once de esta mañana, una habia ocurrido en la calle de Mediodía, otra en la de San Jerónimo y la tercera en las barracas de San Antonio.

Estado sanitario de Alicante.—Enfermos del «tífus icterodes» hasta el 12 de noviembre á las ocho de la noche, 296. Invasidos hasta igual hora del 13 de noviembre: Sospechosos, 2. Clasificados, 11. Total, 13. Total general, 309. Muertos, 7. Curados, 47. Total, 54. Existencia de enfermos, 255.

Registro civil de Barcelona.

Nota de los partes dados á esta oficina de los nacidos y fallecidos desde el medio día del 7 á las doce del 8 noviembre de 1870.

Enfermedades comunes	18
Tífus icterodes	3
Abortos	»
Total de los fallecidos	21
Nacidos	5

Noticias generales.

En las elecciones de consejeros municipales y provinciales de Roma ha reinado el mayor orden y ha triunfado el elemento favorable á la política italiana.

La actitud de Rusia parece que empieza á inspirar serios recelos á las potencias de Europa.

Se halla expuesto en Bruselas el cuerpo de un hombre en completo estado de petrificación. Este cuerpo, encontrado en una isla de guano de América, está llamando la atención de los sábios en Bélgica, y se asegura que va á ser adquirido por el museo de Berlin.

Parece que todos los diputados de la minoría republicana de las Cortes saldrán de Madrid para sus respectivos distritos electorales, en cuanto se verifique la elección de monarca.

El Combate recomienda anoche al partido republicano sensatez en el día de hoy, asegurando que todo acto que no esté de acuerdo con las resoluciones del directorio, será condenado como atentatorio á los intereses del partido, porque «la hora de obrar dice, no ha llegado todavía.»

En Valencia no ocurre novedad alguna en la salud pública y continúa siendo su estado completamente satisfactorio.

Hoy debe llegar á Florencia el príncipe Amadeo, de regreso de Nápoles. Al primero de dichos puntos se le dirigirá la noticia con el resultado de la elección.

Ayer se han verificado las elecciones de 60 consejeros municipales y de 12 consejeros provinciales, en Roma.

El orden ha sido perfecto. No se ha concluido todavía el recuento de los votos.

Asegúrase que han votado la mitad de los electores inscritos y que los elegidos pertenecen generalmente al partido moderado.

La municipalidad prepara fiestas magníficas para la llegada del rey.

La salud del Papa sigue excelente: nada hace suponer que piense marcharse de Roma.

Partes telegráficos.

Madrid 17 Noviembre.

Se ha nombrado la comisión que ha de recibir al rey; la componen los señores Santa Cruz, Madoz, Ullos, Silvela, Lopez, Ayala Martin Herrera, Martos, marqués de Sardeña, duque de Tetuan, Encinas, conde de Torre Orgaz, Sandoval, Salazar, Machicote, marqués de Peralta, Montesinos, García, Varela, Lopez Dominguez, Gaset, Rodriguez, Alvarez, Balaguer y Navarro.

El «Imparcial» ataca á los diputados que votaron al general Espartero.

Telégramas de Londres dicen que se hará probablemente una alianza entre Inglaterra, Austria, Italia y Turquía contra Rusia.

Los prusianos han recuperado á Dijon; los franceses han vuelto á apoderarse de Daux.

La «Correspondencia universal» dice que el gobierno cambiará de política.

La «Gaceta» publica nueve esposiciones en favor de la candidatura del duque de Aosta.

Las Cortes eligieron anoche la comisión encargada de presentar al duque de Aosta el acta de su elección, y acordaron suspender sus sesiones hasta el regreso de esta comisión.

Tours 17.—La «Correspondencia provincial» de Berlin dice que la nota de la Rusia ha producido viva impresión en las potencias directamente interesadas, y añade que cree que dichas potencias no se negarán de una manera absoluta á tomar en consideración la oportunidad de modificar el tratado de Paris.

LOS PRUSIANOS EN VERSALLES.

El día 4 se verificó en Versalles, cuartel general de los prusianos, una interesante ceremonia militar que el corresponsal del *Times* refiere en estos términos:

«Por la tarde estaban formados tres destacamentos de caballería, coraceros, dragones y lanceros, en una de las alamedas frente al Trianon, esperando al príncipe real de Prusia, que debía repartir la cruz de hierro á los oficiales y soldados honrados con esa condecoración militar.

Precisamente en el momento en que iba á empezar la ceremonia, un globo pasó por encima de Versalles, y como el tiempo estaba sereno y apacible, los pasajeros que fuesen en él globo pudieron, con ayuda de anteojos, distinguir al príncipe real cabalgando al frente de su estado mayor. El príncipe recorrió lentamente la línea de batalla, siendo saludado á su paso por las cornetas de cada regimiento, y respondiendo la tropa con una aclamación simultánea á su saludo: *buenas tardes*.

Los que iban á ser condecorados ocupaban el lado opuesto de la alameda, formados en pequeños piquetes, dando frente á sus respectivos cuerpos. El príncipe, después de haber revistado la línea, compuesta de unos 1.200 caballos, volvió grupas, la recorrió de nuevo á galope y fué á colocarse delante del piquete de coraceros. El uniforme de estos es blanco, con relucientes corazas y grandes botas de montar. Todos son hombres vigorosos y bien montados. Oficiales y soldados fueron adelantándose uno á uno hasta colocarse un poco á la derecha del príncipe, que habló á cada cual en particular, alargándoles por último la mano y estrechando las suyas respectivas. En seguida los agraciados se retiraban, seguros de llevar en la palma de la mano la codiciada distinción que muy luego fijaban sobre el pecho pasando la cinta en derredor de dos botones.

El príncipe es una simpática figura varonil, sin afectación, noble en su actitud y sus modales. Acompañale un brillante estado mayor, compuesto de jóvenes y distinguidos oficiales, de buena presencia y de probada valentía; pero un extranjero fácilmente distinguiría al heredero del rey Guillermo entre todos ellos.

Los rayos del sol se reflejaban en los brillantes uniformes y deslumbradoras corazas, y aquel espectáculo tenía algo de conmovedor en medio de su misma sencillez. Cada uno de los agraciados con la cruz de hierro la ha merecido por actos de valor poco comun, y no puede menos de admirarse ese sentimiento que impulsa al soldado á esponer cien veces su vida para poder luego ostentar una distinción puramente honorífica, sin ventajas materiales de ningún género.

Causa maravilla en verdad la constancia y enérgica desplegadas en esta sangrienta guerra por el ejército alemán, compuesto en su mayor parte de trabajadores y ciudadanos que han tenido que abandonar talleres, familias y hogares para entregarse á las rudas fatigas de la campaña.

Uno de los servicios más penosos en el sitio de París es de guardias y patrullas, y terminaremos este artículo extractando la descripción que de él hace un periódico alemán:

«Apenas cierra la noche se apagan todos los fuegos, se encierran los hombres en sus tiendas y barracas y se prohíbe hasta el fumar. En seguida colocanse los centinelas y escuchas en sus puestos, á veces en singulares condiciones. En el parque de la Malmaison, apostóse no hace mucho una patrulla delante de las tapias, envolviéndose los soldados con blancas sábanas, á guisa de espectros, de modo que no fuese fácil distinguirlos. La confianza en su astucia y valor hace á menudo temerarios á los alemanes. Durante muchas noches se han atrevido las patrullas á penetrar en una casa deshabitada sita en el declive del monte Valeriano, sin que lo sospechasen siquiera las avanzadas francesas apostadas al pie del fuerte, hasta que á los soldados de una de las patrullas se les ocurrió escribir sus nombres con carbon en la fa-

chada de la casa. Cuando el día siguiente los franceses advirtieron la inscripción, era de ver su asombro, y la prisa que se daban en ir á visitarla, no solo los soldados, sino también los oficiales y hasta un general. Desde entonces hay algunos centinelas custodiando la casa.»

En estos ejemplos, referidos por el periódico alemán, la fortuna ha estado de parte de la audacia; pero á veces, á pesar de su vigilancia, las patrullas alemanas son sorprendidas por los exploradores franceses, y es muy frecuente encontrar el cadáver de algún centinela horribilmente mutilado.

Confirmando la idea enunciada ya por los periódicos belgas, la *France* dice que gana terreno el proyecto de congreso europeo, observándose en los círculos diplomáticos marcada tendencia á evitar por todos los medios posibles el bombardeo de París.

Animado de pacíficos deseos se muestra también el conde de Bismark, aunque contrariado por el general Moltke, lo cual autoriza á pensar que no opondrá grandes obstáculos á las gestiones que lord Granville se ha manifestado decidido á hacer en pró de la paz en su discurso pronunciado el día 9 con ocasión del banquete del lord corregidor de Londres.

Inglaterra es partidaria de la unidad alemana; pero no quisiera ver á Francia humillada con esceso. Además, la declaración rusa de que el czar no considera en vigor el tratado de 1856, declaración que es el primer paso para resolver la cuestión de Oriente, acelerará seguramente los buenos oficios de la diplomacia inglesa, vivamente interesada en conjurar la conflagración que amenaza á su poder en Oriente y á su influencia en Occidente.

Esto lo ha presentado hasta el mismo feroz conde de Moltke, quien, según dice la *Gaceta de Colonia*, ha escrito á su familia que antes de cuatro semanas estarán los soldados prusianos de vuelta en sus casas.

Las correspondencias de Francia dicen que la anarquía de Lyon, Marsella y todo el Mediodía está dando gran fuerza al partido orleanista, el cual, unido al legitimista, se propone subir al poder tan luego como el gobierno de la defensa nacional, ó la Asamblea por él convocada, haga la paz con los prusianos.

La fusión de ambos partidos, que antes encontraba gran oposición, ha triunfado hasta en Bretaña, donde tan numeroso é intransigente es el partido borbénico.

Los periódicos carlistas de anoche publican todos una misma carta de Vevey que, sino nos equivocamos ha de estar escrita por el padre Maldonado. En dicha carta se desmiente lo relativo á viajes del general Cabrera y á la ida del conde de Chambord á aquellos alrededores. Del padre Maldonado dice que llevará la capa al coro, no el pendón á la frontera, no haciendo otra cosa que rezar por los carlistas y por los que no lo son.

El general Martínez Tenaquero sigue en su puesto, y las entrevistas de D. Carlos con el ministro de Prusia nada tienen de particular, pues siendo este propietario de la casa que D. Carlos ocupa, es natural que tenga relaciones amistosas de casero á inquilino.

La delegación de Francia en Berna ha expedido el siguiente despacho oficial:

«1.600 prusianos han ocupado á Dole; 6.000 se han establecido en Montbeliard; se ha trabado un combate en L'Isle, cuyo resultado no es conocido aun.»

Otro despacho anuncia que 5 ó 6.000 hombres se dirigen desde Dijon al puente de Pussy, con 12 piezas de artillería, 3.000 caminan hácia el Saona.

Suscripción abierta en el Casino Gerundense á invitación de la Asociación libre de los Amigos de los pobres de Barcelona.

D. F. Balari 40 rs., G. M. G. 20, F. C. 20, N. M. 20, J. V. 20, C. Llatas 20, F. F. 20, Sr. Batlle y Cabanellas 20, D. Miguel de Sabater 20, José Pagés 20, M. Rodríguez 20, José Ametller 20, Juan Figueras 20, Odon Fonoll 20, Clemente Botet 20, L. Arnet 20, Poncio Heras 10, Agustín Damon 20, Juan Saus 20, E. D. 4, J. M. y B. 152, Pedro Grahit 12, F. de P. Franquesa 20, F. Pou 10, José Quet 10, P. B. 20, F. Bosqui 20, N. Güell 20, L. Monteserin 20, J. Constans 10, J. Culler 2. Total 690 rs. vn.

Gerona y Noviembre 13 de 1870.—F. B.

ANUNCIOS.

CALENDARIO DE LA SALUD

PARA EL

PRINCIPADO DE CATALUÑA EN

1871

POR A. P.

Contiene un tratado de medicina popular: Higiene práctica: Materia médica indígena: y Medicina de los accidentes etc. etc.

Obra útil á todas las clases de la sociedad y necesaria en las actuales circunstancias.

Precio 8 cuartos.

Gastando menos de un real,
¡Eso sí que es maravilla!
Me libro de fiebre amarilla,
Y de todo otro mal.

Forma un tomo de 128 páginas en 8.º

Se halla de venta en Gerona, imprenta de este periódico y en casa de Miguel Homs, calle de la Cort-Real, al precio de 60 rs el 100, y al por menor en todas las principales librerías.

TIENDA DE QUINCALLA EN LIQUIDACION.

Con motivo de retirarse D. Juan Sormany de la razón social de D. Ambrosio Sormany é hijo se participa al público que desde mañana empezará la liquidación de la misma. Si alguna persona deseara encargarse de la totalidad de las existencias que obran en la tienda podrá presentar proposiciones; y de no traspasarse la totalidad á un solo comprador empezará la liquidación al detall, con grande rebaja en los precios de todos los artículos.

VENTA DE UN CABALLO.

En las cuadras del Cuartel de San Francisco está de manifiesto para los que quieran hacer posturas.

TEATRO DE GERONA.

Gran función para hoy domingo.

(1.ª de abono.)

Se pondrá en escena la gran zarzuela de espectáculo, y en 3 actos titulada;

CATALINA

ó LA ESTRELLA DEL NORTE

Desempeñada por toda la compañía y puesta en escena con todo lo que requiere su interesante argumento.

Entrada 3 rs. A las 7 y media.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanqué y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.